

HERALDO DE ORIHUELA

PERIODICO IMPARCIAL

PRECIO DE SUSCRIPCION.

En Orihuela, un mes 0'50 pesetas.
Fuera, trimestre 2 »
Redacción y Administración: Caturla, 2.

FUNDADOR

D. José Maria Senén Llopis.

REDACCION

D.L.Martinez Espuche. | D. Abelardo Teruel.
D. Guillermo Gimenez.
Administrador: D. José Manuel Teruel.
Se publica los dias 1, 8, 16 y 23 de cada mes.

MANILA

La ciudad murada.—Los arrabales.

La población de Manila se compone de dos partes completamente diferentes. Una es la ciudad murada, donde viven casi todos los peninsulares que desempeñan destinos públicos.

Allí están los conventos de las diferentes órdenes monásticas, el palacio episcopal, el hospital de S. Juan de Dios, etc., etc.

Pero el verdadero núcleo de la población está en los arrabales que se componen de los barrios llamados Binondo, San José, Trozo, Santa Cruz, Quiapo, San Miguel, Tondo, Tampalos, Paco Dilao, Ermita y Mabate.

Todos estos arrabales ocupan una grande extensión.

La mayor parte de sus edificios son de madera y abundan los de caña y nipa, en los que con gran facilidad se propagan los incendios.

Hállanse establecidas en esta parte de Manila casi todas las industrias, las casas de banca, los almacenes mercantiles, todo, en fin lo que representa la riqueza de la capital del archipiélago.

El aspecto de la ciudad murada es monótono y triste. Sus calles están tiradas á cordel y tienen aceras de piedra. Las casas vastas y espaciosas, están edificadas en condiciones particulares para resistir á los terremotos.

Cuenta con magníficos edificios públicos, entre los que descuellan la Catedral, la llamada antigua Aduana, asiento de las principales oficinas centrales de Hacienda; los conventos y templos de San Agustín, Santo Domingo, los nuevos de San Ignacio y San Sebastian, este último todo de hierro, procedente de Bélgica, y los de las demás Or-

denes religiosas, el Ateneo municipal, el Observatorio Meteorológico, la casa misión de los PP. Jesuitas, el cabildo municipal, el Hospital de San Juan de Dios, etc.

La principal de las plazas, llamada de Palacio, forma un cuadrilátero muy extenso. En su centro, rodeada de un jardín, se alza una majestuosa estatua de Carlos IV, de bonce, verdadera obra de arte fundida en Manila.

En un frente de esta plaza, con vistas al mar, y por tanto en lugar á donde fácilmente han podido llegar los proyectiles de los norteamericanos, está el palacio de la capitania general, de elegante fachada, de orden dórico.

En el otro la catedral, cuyo coste fué de dos millones quinientas mil pesetas.

También se hallan en la ciudad murada la Universidad de Santo Tomás y el colegio de San Juan de Letrán, propiedad de los dominicos, la escuela normal de maestros, los beatarios colegios de señoritas de Santa Isabel y Santa Rosa, el beatario de Santa Catalina y el colegio de indígenas de la Compañía de Jesús, fundado por una mezcla, bajo la dirección de los discípulos de San Ignacio.

En los arrabales citados, á la orilla derecha del Pasig, está, como ya hemos dicho el foco de la población y del comercio.

Las calles son anchas; la de la Escolta, por su animación, aunque más modesta, viene á ser en Manila lo que la Rambla en Barcelona.

Los arrabales están cruzados por esteros ó canales, navegables para embarcaciones menores. Si los cuidaran mejor, seria Manila una segunda Venecia. Los indios, en sus ligeras barcas, van por ellas á todos los extremos de la población.

En Binondo, que es el más importante, en doble extensión superficial que la ciudad murada, tienen los europeos sus mejores casas de comercio, y los chinos infinitos bazares.

Este populoso arrabal llega hasta el Pasig, y á sus orillas están la capitania del puerto y la comandancia general de carabineros.

Al final del muelle se halla el faro de la bahía, inaugurado en 1840, de luz roja, que se distingue á 14 millas.

La iglesia de Binondo es grande. Su torre fué destruida en parte por el terremoto de 1863, habiéndose construido otra que tiene dos cuerpos menos. A la mitad de la calle de Anloague se encuentra la administración de Hacienda pública, la tercera y los almacenes de efectos estancados.

El arrabal de San Miguel, situado á orillas del Pasig, tiene casas magníficas con jardines. En medio del rio existe una isleta llamada isla Ruano, de inapreciables condiciones higiénicas, donde está el Real Hospital de San José, que llaman de la convalecencia, y que sirve también de manicomio.

En la capital existen numerosos mercados que la surten abundantemente de toda clase de comestibles llevados los más de las provincias de la Laguna, Bulacan, Pampanga, etc.

Existen en Manila coches en número análogo á cualquiera de las principales capitales europeas. Los caballos son pequeños y fuertes, trotan mucho y solo se les pone herraduras en las patas delanteras, por la dureza de sus cascos.

Las calles, en su inmensa mayoría, no tienen empedrado, son llanas bien cimentadas.

Tiene aguas muy anchas, que se llaman calzadas, con mucho ar-

bolado, que les presta frescura y belleza. Al final de una de las más principales, llamada de las Aguadas, está, á orillas del mar, el paseo de la Luneta.

El rio Pasig, que se surte del agua de la gran laguna de Bai, ancho y magestuoso, está siempre lleno de embarcaciones de todas clases, presentando admirable perspectiva y la animación y vida que exige el movimiento comercial de la capital, donde hay fábricas de jarcia de abacá, de la propiedad de norteamericanos, varias de bebidas alcohólicas y talleres de todos oficios.

Hoy tiene aguas potables, traídas de San Juan de Monte, además de las de lluvia que se conservan en los grandes algibes de las casas antiguas.

Manila ostenta los títulos de Muy Noble y Siempre Leal ciudad. El Ayuntamiento goza título de Excelencia.

PAGINAS GLORIOSAS

No siendo nuestro objeto al tomar la pluma para llenar estas cuartillas, otro que el de dar á conocer heroicidades españolas, no nos esforzamos mucho en hojear nuestra hermosa Historia para encontrar brillantes párrafos que extractar. Hoy la hemos abierto por el punto que de Puerto Rico trata, y vamos á reseñar á vuela pluma y en globo, un grandioso ramillete de gloriosos hechos que vendrán como pedrada en ojo de boticario, á los pocos españoles que hoy se hallan desalentados ante las noticias que de Filipinas nos llegan, y no juzgan oportuno para nuestras armas sinó un triunfo en cada combate, lo cual no puede verse realizapo como es lógico y natural, pues los azares de la guerra exigen

forzosamente variadas alternativas. Veamos pues.

Trazóse por el año de 1584 en San Juan de Puerto Rico la planta del castillo del Morro y envió por aquel entonces á nuestra pequeña Antilla Felipe II tropas que salvaron á la hermosa Isla de inmensos grupos de ingleses piratas, que al mando de Drake la asediaban constantemente. El conde de Cumberland atacóla tres años despues af frente de una poderosa Escuadra británica, pero castigada su gente por mortífera epidemia, tuvo que alejarse de Puerto Rico no sin robar é incendiar antes cuanto á su paso tropezó, asesinando á mansalva á innumerables de sus habitantes.

Los ingleses no osaron volver, pero en Septiembre de 1625, una Escuadra holandesa formada por diecisiete barcos poderosos, artillados perfectamente y conduciendo cerca de dos mil hombres de desembarco, presentóse ante las costas portorriqueñas. Escasamente llegarían á trescientos soldados los que defendían á San Juan, auxiliados por cañones viejos y malas armas; llegó el enemigo á ocupar la plaza y el bizarro gobernador de la misma D. Juan de Haro, se hizo fuerte con los suyos en el castillo del Morro; valiente caudillo, coronado de gloria en las guerras de Flandes, supo ceñirse una nueva aureola, y con ayuda de su brava gente ahuyentó á los agresores apoderándose con excesivo arrojo de uno de sus mejores buques artillado con treinta piezas despues de causarles considerables bajas.

Puerto Rico permaneció todo el resto del siglo XVII en continua alarma producida por los filibusteros.

Los ingleses hicieron una nueva presentación en 1678, intimando la rendición de la plaza el conde Estreu que iba al mando de veintidos naves de guerra, y cuando se aprestaba á desembarcar con sus tropas, una violenta tempestad destrozóle los barcos, cayendo prisioneros de los españoles los pocos enemigos que no fueron víctima de los elementos.

Un hecho heroico se destaca en 1706, en cuya fecha atacaron de nuevo los marinos británicos á la pequeña Antilla, desembarcando en Aceribo, pero el aguerrido capitán Correa salióles al encuentro con un puñado de valientes y los arrolló, persiguiéndoles con sus caballos hasta dentro del mar, alcanzando algunas lanchas y apoderándose de ellas.

Despues de nuevos desembarcos que volvieron á hacer los ambiciosos hijos de la gran Bretaña en 1743, en los que no les cupo mayor fortuna que en los precedentes, disfrutó la Isla algun tiempo de paz; pero no escarmentados los ingleses con sus vergonzosas derrotas, aparecieron nuevamente ante Puerto Rico en Abril de 1797 con una Escuadra de cinco navíos, ochenta transportes é infinidad de lanchas cañoneras, á las órdenes del vice-almirante Narbey. Lograron desembarcar sobre cuatro mil hombres é intimaron la rendición al gobernador, el bravo brigadier D. Ramón de Castro, el cual negóse rotundamente á rendirse contestando que él y los suyos estaban apercebidos á luchar y vender caras sus vidas. Y así fué, á pesar de que las tropas británicas tenían poderosos trenes de guerra, los defensores de la población las aventajaban en valor y heroismo, tomando en ocasiones la ofensiva. La población en masa levantada en armas contra los invasores, diestramente capitaneada por aquel esforzado y valeroso jefe, hizo sufrir un nuevo y rudo quebranto á la soberbia inglesa, matando y cogiéndoles prisioneros más de mil soldados y marinos.

Párrafos brillantísimos tiene nuestra historia, ricos en detalles de los heroicos hechos que allí hicieron resaltar el carácter eminentemente valiente y luchador de nuestra raza.

Comprendieron por fin los temerarios enemigos que iban ganando poco, y presto corrieron á refugiarse á bordo de sus barcos, dejando como glorioso trofeo de su tremenda derrota, en poder de los españoles, sobre trescientos prisioneros, su artillería por entero, sus caballos, sus tiendas, sus víveres y sus municiones, á más de torrentes de su sangre con cuyo derramamiento les hicieron pagar cara su temeridad los españoles.

Eletur.

CHISPAS

Gran *reprisse* teatral.

de Marina.

Estando de verbena
en el paseo
en el pasé—
é - e - e - en

A un joven de botica
calarle veo
calarle vé—
e - e - e - eo.

Haga recetas
que supriman el riego
de las mace—
e - e - e - etas

La gente que á regar

se pone en dar las diez
la deben de multar
cual dos y uno son tres;
Quien *tiestos* á regar
se pone en el balcón
debiérase bañar
primero el esternón.

De «el Sr. Gobernador.»

Municipal primero.—¡Perfetamente!

Idem segundo.—¡Purque vamos á ver; nusotrus no pudemos hacer, otra cosa más que echar la siestecita (y la mañanita y todos los demás acabados en ita) en tal ú cual purlal de algun vecinu que tenga bancu...

—¡Justamente!

—Y en tantu, pocu nos puede impurtar que en la calle del Mulinu ¡vamos al decir! destrocen los chiquillus las puertas de cualquier casa deshabitada y causen daños al dueño y molestias á los vecinus...

—¡Mesmamente!

—El casu es que los periúdicus dicen que si somos unos tales y unos cuales, y que si pur arriba y si pur abaju, y que patatin y que patatan, y yo digu lu que digu, y lu que digu es que pa lu que ganamus bastante hacemus.

—¡Cabalmente!

Que aquí en este pueblo se necesitan cuatro regimientus de municipales pa atender á los zulús, y á que no rieguen las macetas y ecetera.

¡Conformemente!

De «cuadros disolventes».

Con las noticias que la prensa dá y el sentimiento que hay en la nación, ¡quién piensa en música ni piensa en ni ui tiene gana de esta animación!

Y sin embargo el día del Corpus vi que no hubo nadie aquí en la población que con razón

suspendiera el *chin chin*
lo cual que opino que era de cajón.

De el «Duo de la Africana».

No vayas á la Glorieta
en busca de buen olor,
si quieres oler á gloria
vente á la calle Mayor...;
porque el jueves en la noche
era la cosa un primor

que á las diez y media
¡vaya una hermosura!
todo el que pasaba
con mucha frescura
sacaba el pañuelo
y con gran finura
tapaba su olfato;
y se me figura
que era por aquella
aroma tan pura
que se asemejaba
como á *conltura*.

Vente conmigo Africana
vente á la calle Mayor
de la ciudad oriolana,
y verás al cabo que rica olor.

Vente por favor
si tienes humor
y un buen *mocador*.

Capitan Centellas

BOCETOS LITERARIOS

LA GUERRA

Es el tema de todas las conver-

saciones en cafés y círculos y tertulias y paseos y en todas partes.

Las noticias más ó menos sensacionales, de mayor ó menor certeza, cunden rápidamente y toman cuerpo en los tontos y en los listos, en los flacos y en los gordos, en los pintados de viruela y en los feos de nacimiento.

Apenas se recibe un telegrama dando cuenta de que á Sampson le duele la muela que tiene delante de la del juicio, sale disparatado don Garruso Triquitraque de su casa, se encamina con paso acelerado al punto en que se halla expuesto el despacho y despues de tomar nota literal del parte, empieza á recorrer calles y plazas dando cuenta á sus numerosos conocidos de la noticia feliz.

—Don Facundo, don Facundo.

—¿Qué hay, señor de Triquitraque?

—¿Se ha enterado usted del último telegrama?

—No, señor; ¿caso nos han reventado otro barco?

¡Quia hombre, quia! Es una noticia que debe alegrarnos, que nos cubre de gloria, que echa un horrón deshonoroso en la puerca historia de los puercos yanquis.

—¿Pero qué es ello?

—¡Una friolera! Estaba Sampson tomando chocolate con bizcochos en la cofa de un buque de su escuadra y de pronto ¡paf! un certero disparo hecho en el Morro de la Habana, le ha destrozado el *morro de la boca* al marino americano.

—¡Que atrocidad!

—Como usted lo oye. Estoy entusiasmadisi no; voy á dar la noticia á don Sisenando y al propio tiempo á ver si me convida á un helado, porque estoy que ardo, créame V., que ardo!...

Triquitraque lanza un ensordecedor viva España inspirado en su exagerado patriotismo y en el helado que piensa tomar á costa de la muela de Sampson y parte veloz como el rayo.

Como este señor hay muchos que, llevados de los más entusiasmados arranques de españolismo, se dedican á traer y llevar noticiones de esa índole y á perorar en el café ó en plena via pública, segun el caso requiere.

Y sinó ahí está don Simeón Galipote que no para un segundo desde que se levanta hasta que rendido por el cansancio se acuesta y sueña que está almorzándose medio jamón del cerdo Mac-Kinley.

Galipote es optimista, viudo y regordete, á pesar de lo cual se dá betun mate en las botas y habla

más que tres escamoteadores callejeros.

Apenas se hubo enterado del gran descubrimiento de Daza, no se ocupa de otra cosa.

—Yo creo—dice por la calle entre un grupo de amigos—que con el «Tox Piro» ya no hay quien nos tosa; será de ver el efecto que produzca un cohete de esos al estallar sobre el «Yowa». Verán uste les como dentro de unos días forma Aunión una Escuadra compuesta por algunos cientos de esquifes con la sola misión de ir á *tox-piropear* á los barcos *yankis*. ¡Qué gusto, zapateta! Nada, me siento *tox-piro-pista*.

¿Y doña Braulia Bobadilla? Esa si que es patriota; esa si que se enardece en cuanto sabe que hemos tenido una victoria. Apenas se enteró de lo del triunfo de Santiago de Cuba, bailó un zapateado en paños menores y estropeó cuatro sillas y unas babuchas.

La señora de Bobadilla que es soltera de solemnidad; flacucha y envejecida, nació en Andalucía y es rematada bailarina y patriota por excelencia.

Noches pasadas estaba en la cama sin poder conciliar el sueño, cuando oyó vocear á un vendedor de periódicos «...con telegramas de ultima hora dando cuenta de la operación feliz verificada en un cayo de Mac Kinley...»

No quiso esperar más D.^a Braulia; salió ligera del lecho, encendió una bugía y dióse á pensar que indudablemente aquella operación sería verificada por nuestras tropas con magnífico éxito.

—Sí, sí, no me cabe duda; —decía con una mano puesta sobre el abdómen y otra en la nariz— Un cayo de Mac-Kinley no puede ser más que uno que pertenezca á los Estados Unidos... En Cayo Hueso ha sido nuestra victoria; es seguro... ¡Ole ya! ¡Viva la Pepa!... Tipirin... tipirin...

Y se dió á bailar unas seguidillas en camisa y con gorro de dormir.

Cuando quedó rendida y satisfecha del desahogo que se había proporcionado, llamó á su doméstica y la hizo ir á comprar el diario para enterarse de los detalles de la fausta nueva.

Pocos momentos tardó la *Martines* en llegar con «El Imparcial».

Doña Braulia devoró en silencio la sección telegráfica hasta que gritó de pronto:

—¡Aquí está!

Y leyó en alta voz:

«Ayer extrajo el Dr. Burricerdo

á Mac-Kinley un cayo que tenía en el dedo gordo del pié izquierdo verificando la operación con toda felicidad».

El telegrama no llevaba comentario:

BULLDOG.

LOCAL Y GENERAL

El miércoles de la anterior semana se inició un incendio en casa de la señora doña Amparo Nicola que gracias á los esfuerzos de nuestros redactores señores Gimenez y Teruel, algunos vecinos y dos héroes cojos del barrio, quedó sofocado á los pocos momentos, no sin que se sufrieran pérdidas de alguna consideración, pues quedaron completamente destruidos varios vestidos y otros efectos.

Deploramos el casual incidente y nos alegramos no pasara á mayores.

Ha fallecido en Guardamar D. Pedro Alonso, hermano de nuestro respetable amigo y suscriptor D. José.

Tanto á este como á su apreciable familia le enviamos nuestro más sentido pésame.

La corrida verificada el domingo pasado en Murcia, dejó satisfechos á los aficionados:

Han llegado: de Madrid, D. José Die; de Elche, D. Luis Maseres y familia y de Fortuna, la familia del Sr. Teruel. Sean bien venidos.

En la verbena verificada en el paseo de la Puerta Nueva estrenó nuestra banda municipal la marcha del «Profeta» de Meyerbeer y una pieza de concierto de Espinosa. Nuestra enhorabuena al Sr. Rogel.

Rogamos á nuestra primera autoridad ordene á los guardias municipales que den un paseito por la calle de la Concepción donde exist: gente *non sancla* que produce escándalos nocturnos.

Ponemos en conocimiento de nuestros suscriptores de fuera que no andan corrientes en el pago con nuestra administración, que desde el número próximo dejarán de recibir el «Heraldo» si antes no nos envían el importe de sus atrasos.

Esta tarde tendrá efecto la procesión de la octava del Corpus, recorriendo las calles acostumbradas.

Con gran actividad han comenzado los trabajos de adoquinado en la calle del Angel, con lo cual tendremos una nueva mejora que dice mucho en pró de las autoridades de nuestra ciudad, en los tiempos que corremos.

Anoche lucieron por primera vez en esta temporada los arcos voltáicos con que nuestra glorietta está iluminada en verano.

La concurrencia á tan ameno paseo como al de la Puerta Nueva, va siendo ya de notar.

En el escaparate de D. Cayetano Valcarcel hemos tenido el gusto de ver un retrato al óleo del Sr. Campello de Elche, debido al pincel del afamado pintor ilicitano Sr. Rodriguez Climent.

Esta mañana ha salido para Murcia con objeto de emprender su nuevo destino en aquella ciudad, nuestro particular amigo el joven abogado D. José Calvet.

Feliz viaje.

Hace unos días llegó á nuestra ciudad acompañado de su querido padre el joven madrileño D. Luis Tapia.

Deseamos se le haga grata su estancia entre nosotros.

El lunes pasado no se recibió en nuestra ciudad la correspondencia de Madrid á causa de ocurrir un choque entre el tren correo de la Corte y uno de mercancías.

Del incidente resultaron algunos heridos graves y contusos.

Nuestra apreciable paisana la señora doña Julia Mercader, viuda de Torres, que venia en el departamento central de uno de los coches, tuvo la suerte de no sufrir el más leve daño á pesar de haber sufrido el carruaje destrozos de consideración en ambos departamentos extremos.

Reciba dicha señora y su distinguida familia nuestra más cumplida enhorabuena por su fortuna.

Se encuentra en Ayora gravemente enferma la señora doña Dolores Sarget de Garriga.

Esta tarde se pondrá en camino para aquel punto su padre, nuestro respetable amigo y suscriptor D. José María, distinguido facultativo orcelitano.

Deseamos que encuentre á la enferma

en mejor estado y llegue á devolverla con los auxilios de la ciencia, la salud perdida.

El mercado que tuvo lugar el pasado martes fué de regular importancia, notándose menos concurrencia de gente que en el anterior.

Dias pasados salió para Murcia y Cartagena con objeto de predicar algunos sermones nuestro apreciable amigo el elocuente orador sagrado D. Julio Lopez Maymón.

SECCION AMENA

CRIPTOGRAFIA

de rostro aNgeLical
bElla y graciOsa
de figura ideaL
cOlOr de rOsa
y de herMosuRa
cual jamÁS he observado
Otra criatura.

Encarnado.

Soluciones á los pasatiempos del número 18.

A la criptografía,

PEPITA SARGET

VENTA DE SAL

á peseta la arroba en la Administración de consumos de esta ciudad y á 7'50 los 100 kilogramos.

Imp. de Luis Zeron.

NOVEDADES **ALICANTE** NOVEDADES
PARA SEÑORA PARA CABALLERO

PEREZ Y C.^A Depósito exclusivo en Alicante y su provincia del legítimo corsé francés marca C. P. á la Sirene.

EL LUJO - SASTRERIA - LE LUXE

Géneros ingleses, corte parisien **PEREZ Y C.^A EN C.^A**

Representante en esta ciudad, D. Luis Gil, Corredera, 29.

¡OCASION!

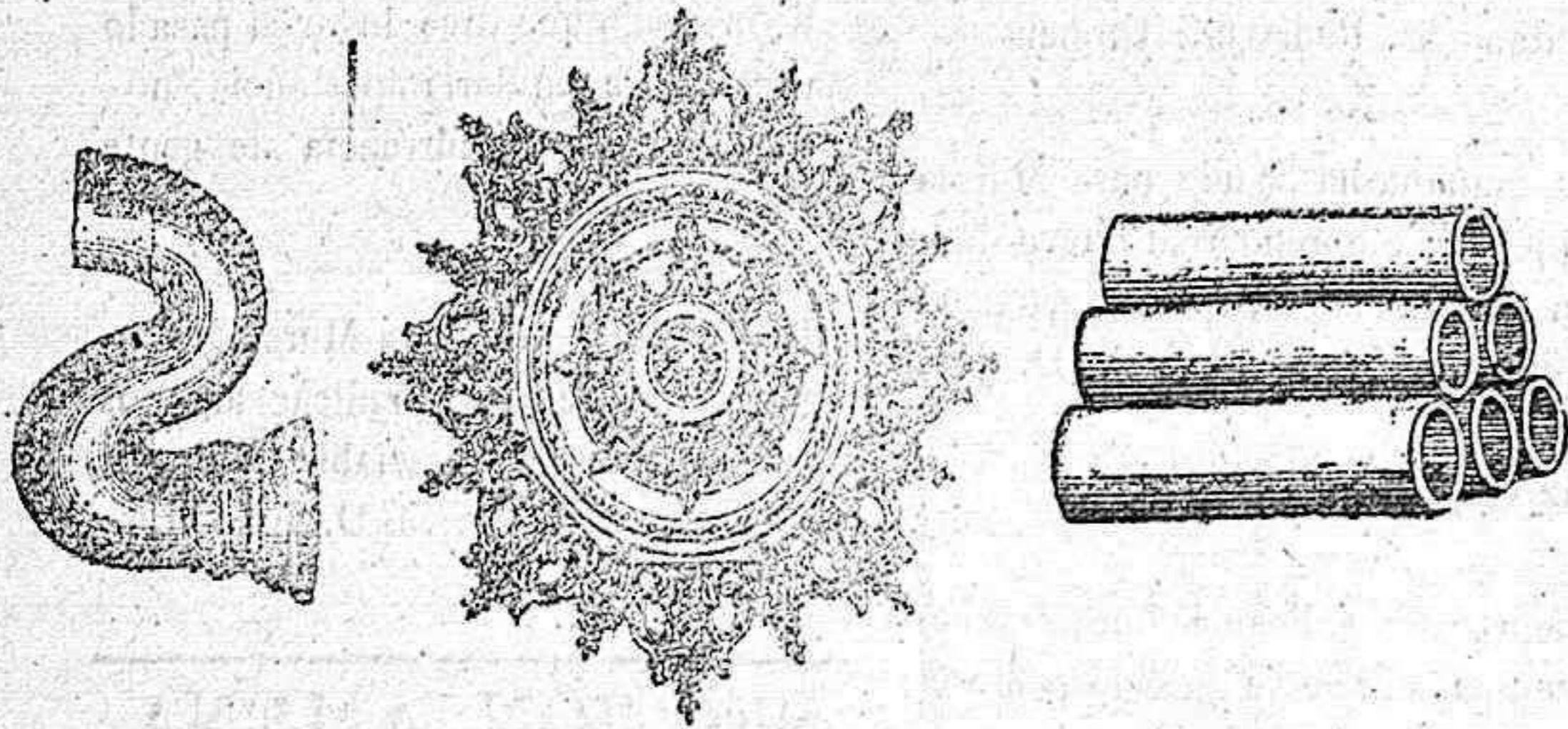
Camisas de color y blancas para caballeros, desde dos pesetas en adelante.

EL MURCIANO

Hostales, 4,

ORIHUELA

SECCION DE ANUNCIOS

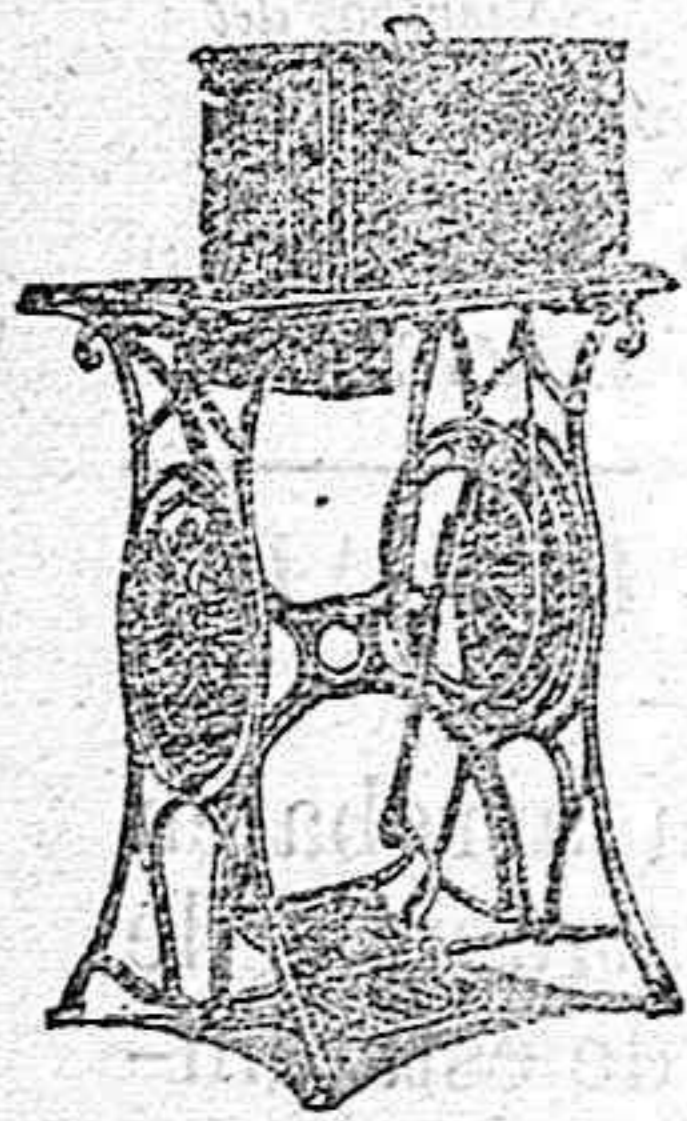


Azulejos, teja plana y pavimento de todas clases.

Cornisas y florones de cartón-piedra, cañerías, sifones y cuantos objetos se necesitan para obras.

FRANCISCO SANCHEZ

Despacho: Santiago, 5, ORIHUELA



CARMELO SUBIELA

MAQUINAS PARA COSER

Wertheim

DE TODAS CLASES

Camas de hierro de las mejores fábricas del país. Camas de madera de haya en negro, en su color, desde 25 pesetas en adelante.

Colchones de muelles y muebles de todas clases.

VENTA A FLAZOS Y AL CONTADO

ÚNICO DEPÓSITO EN ORIHUELA

CARMELO SUBIELA

calle de Hostales, 24.

Disponible

AUSTRIA Y HUNGRIA

SOCIEDAD MUTUA DE SEGUROS

constituída en Madrid con arreglo á las leyes vigentes en 15 Marzo 1894.

Domicilio social: Preciados, 23, Madrid.

El objeto de esta Sociedad es, asegurar mediante una cuota relativamente insignificante lo siguiente:

1.º **Contra incendios:** los bienes muebles é inmuebles, las fábricas, ingenios, material industrial, mercancías, mobiliario personal cosechas—comprendiendo el seguro—*en pie, en el campo, despues de segadas, en la era y en los graneros que se depositen*, y, en fin, cuantos objetos puedan ser destruidos por incendio, explosión y fuego del cielo, incluso las barracas (seguro especial y sin competencia).

2.º **Contra las heladas y el granizo** en los cereales, viñedos, olivares, árboles frutales, hortalizas, etc., etc.

3.º **Sobre ganados**, bien sea por muerte natural ó accidental, ó por inutilización para el trabajo.

4.º **Sobre la vida humana.**—En esta clase hemos procurado poner e seguro al alcance de todas las fortunas, tanto por la economía de sus tablas, como por el fraccionamiento de éstas.

Para más amplios detalles pueden dirigirse, por escrito y con sello para su contestación al director general, Preciados, 23, Madrid, ó al representante en esta ciudad, D. JUAN SAQUERO GONZALEZ, Corredera, 27, Orihuela.

NOTA. Se necesitan agentes que disfrutaran buenas comisiones en esta ciudad y pueblos de su partido.

Inútil será solicitarlo sin muy buena referencia.



PARA ENFERMEDADES URINARIAS

SÁNDALO PIZA

MIL PESETAS

SÁNDALO PIZA

al que presenta Cápsulas de sándalo mejores que las del Dr. Piza de Barcelona, y que curan más pronto y radicalmente todas las ENFERMEDADES URINARIAS. Premiado con medalla de oro en la Exposición de Barcelona de 1888, Gran Concurso de Paris de 1889 y Gran premio en la de Suez de 1896. Diez y nueve años de éxito creciente. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y Mallorca. Varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventaja sobre todos sus similares.—Frasco. 14 rs.

NO FIARSE DE IMITACIONES. PEDIR

* BRONQUITIS, CATARRROS, TISIS *

CÁPSULAS EUPÉPTICAS

DE

MORRHUOL

Principio activo del aceite de hígado de bacalao, hipofosfitos y cuasina del

Dr. PIZA




Primer preparador español de dicho medicamento. Premiado con MEDALLAS de ORO en la Exposición Universal de Barcelona de 1888, en la Exposición Concurso de Paris de 1889 y Gran premio en la Exposición de Suez de 1896.

El Morrhuol contiene todos los principios primitivos del aceite de hígado de bacalao; obra más rápidamente que el aceite. Las experiencias efectuadas en los hospitales y por acreditados médicos en su clientela han demostrado que el Morrhuol es mucho más eficaz que el aceite y sus emulsiones. De la unión del Morrhuol con los hipofosfitos y la cuasina resulta el mejor reconstituyente hasta hoy conocido, excita el apetito; dando resultados sorprendentes en el tratamiento de la tisis pulmonar, bronquitis, raquitismo, e-crofuta, linfatismo y debilidad general. No contiene el Morrhuol grasas algunas; puede tomarse en verano como en invierno.—De venta al por mayor y menor.

Farmacia del autor. Plaza del Pino, 6, BARCELONA y principales de América